

8.0 Capital social y democracia

8.1 Introducción

En las últimas décadas observamos un interés creciente por el tema del capital social y el rol de la sociedad civil en distintos países que se encuentran en procesos de transición de regímenes autoritarios hacia sistemas democráticos, tanto en Europa Oriental como en América Latina, donde se ha destacado el papel que jugaron las organizaciones gremiales, religiosas y civiles en la caída de las dictaduras.

Retomando un concepto propio de la economía, el capital social ha sido considerado un “activo” cuyo valor se encuentra en las interrelaciones sociales y ha sido destacado como un elemento fundamental para el desarrollo y la democracia. Sin embargo, existen hoy día distintas definiciones de capital social y enfoques de estudio sobre esta temática. En sus investigaciones sobre la vinculación entre capital social y educación, J. Coleman lo definió como las relaciones entre las personas que les permiten cooperar a fin de alcanzar objetivos comunes⁷³. Por su parte, R. Putnam considera que el capital social es el conjunto “los aspectos de organización social como la confianza, las normas y las redes que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad al facilitar las acciones coordinadas”⁷⁴.

En su clásico estudio *Making Democracy Work*, Putnam destacó la importancia a las asociaciones locales para promover hábitos y valores de cooperación, confianza y participación pública, que contribuyen a construir sistemas políticos democráticos. Un estudio reciente sobre el capital social en Honduras concluye que: “las sociedades en donde los ciudadanos confían y cooperan los unos con los otros, propician gobiernos más responsables y eficientes, con lo cual aumenta la capacidad de ofrecer bienes públicos de mayor calidad, y de esta manera se crean mejores condiciones para una democracia incluyente y un desarrollo más acelerado de la sociedad”⁷⁵.

El argumento central de estos autores es que las instituciones democráticas funcionan mejor en sociedades que presentan altos niveles de capital social, es decir donde los ciudadanos confían entre sí y participan activamente en organizaciones de la sociedad civil. Es conocido que regímenes políticos autoritarios tratan de controlar o suprimir la participación en organizaciones civiles, por el contrario los sistemas democráticos facilitan la libre expresión y organización de la sociedad civil. Esta perspectiva ha sido retomada por diversos organismos internacionales en sus programas de cooperación, tal como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, las Naciones Unidas, con el fin de fortalecer el capital social en países pobres como un elemento básico para un desarrollo sustentable⁷⁶.

⁷³ Coleman, J. “Social capital in the creation of human capital.” En: P. Disgupta e I. Serageldin (eds.). *Social capital: A multifaceted perspective*. Washington, World Bank. 2000

⁷⁴ Putnam, R.D. . *Making democracy work. Civic traditions in modern Italy*. Princeton University Press, 1993. pág. 167.

⁷⁵ Lundwall, J. María.. *El capital social y su relación con el desempeño de la democracia local y la descentralización exitosa: el caso de Honduras*. Tegucigalpa: PNUD. 2003.

⁷⁶ Kliksberg, B. “Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo.” *Revista de la CEPAL* 69, 1999, Pág. 85-102.

En este capítulo nos enfocamos a explorar el capital social en Nicaragua a partir de los resultados de la encuesta en cuanto a la confianza interpersonal, la libertad de participar políticamente y la pertenencia a organizaciones comunales y gremiales, considerando que son elementos de la cultura política conducentes a fortalecer el sistema democrático participativo y representativo establecido formalmente en la Constitución Política del país.

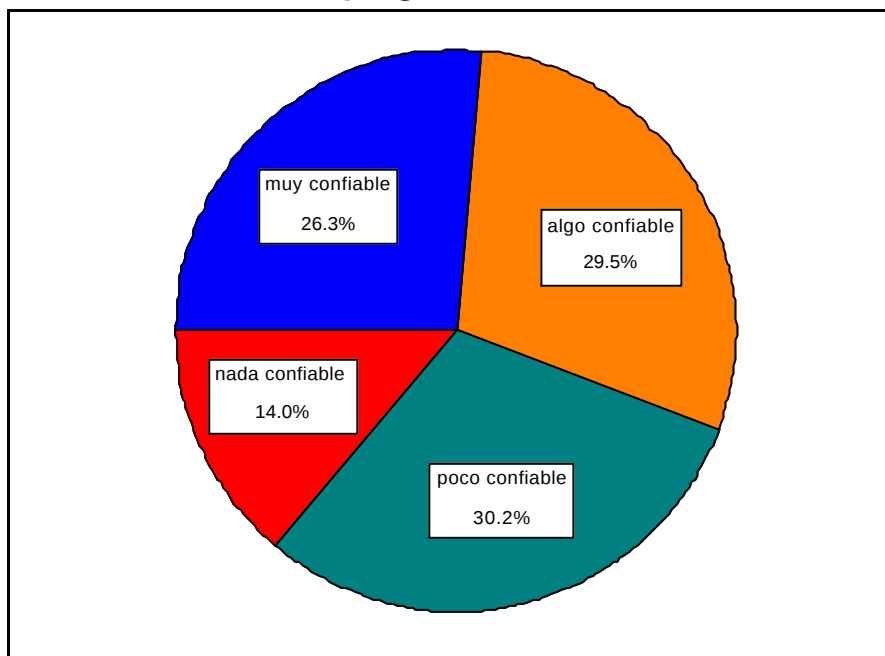
8.2 Confianza interpersonal

El tema de la confianza entre las personas fue abordado utilizando tres preguntas:

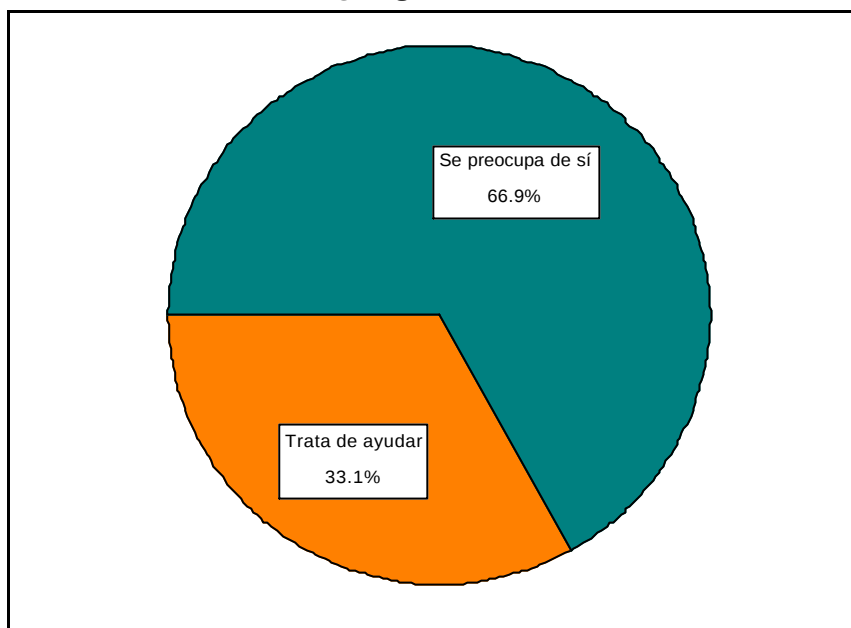
IT1: Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es ..? (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (8) NS
IT2: ¿Cree que la mayoría de las veces la gente se preocupa sólo de sí misma, o cree que la mayoría de las veces la gente trata de ayudar al prójimo?
(1) Se preocupa de sí misma (2) Trata de ayudar al prójimo (8) NS
IT3: ¿Cree que la mayoría de la gente, si se les presentara la oportunidad, trataría de aprovecharse de usted, o cree que no se aprovecharía de usted?
(1) Sí, se aprovecharía (2) No se aprovecharían (8) NS

Es interesante observar que la mayoría de los encuestados tienen una valoración positiva de sus conciudadanos al considerarnos personas confiables. Sin embargo, sólo un tercio de la gente manifestaría una solidaridad activa, es decir “Se preocupa por otros,” y un porcentaje levemente menor “no se aprovecharía” de otra persona si se presentara la oportunidad de hacerlo. Estas respuestas se resumen en las siguientes gráficas.

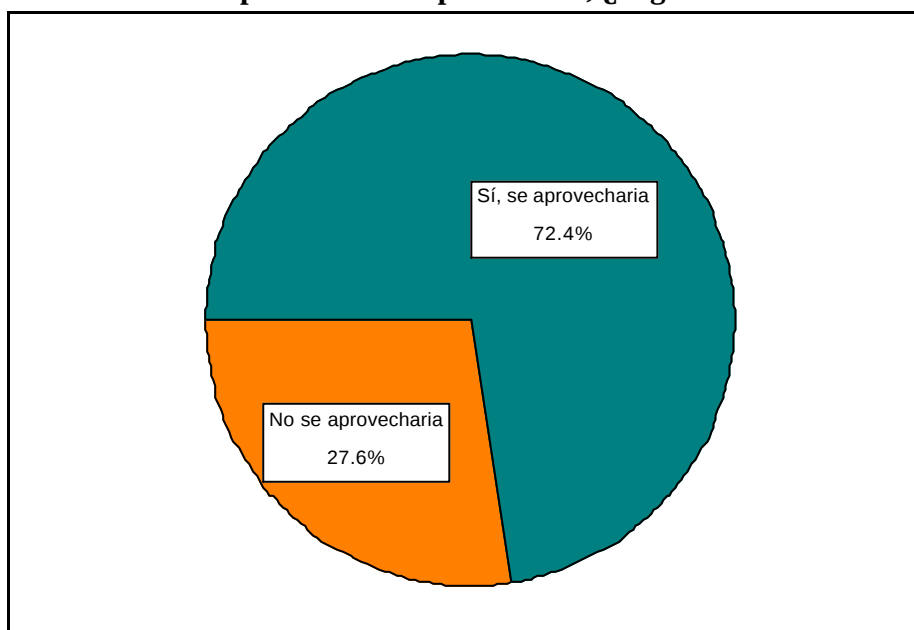
Gráfica VIII.1 ¿La gente de su comunidades...?



Gráfica VIII.2 ¿La gente de su comunidad...?

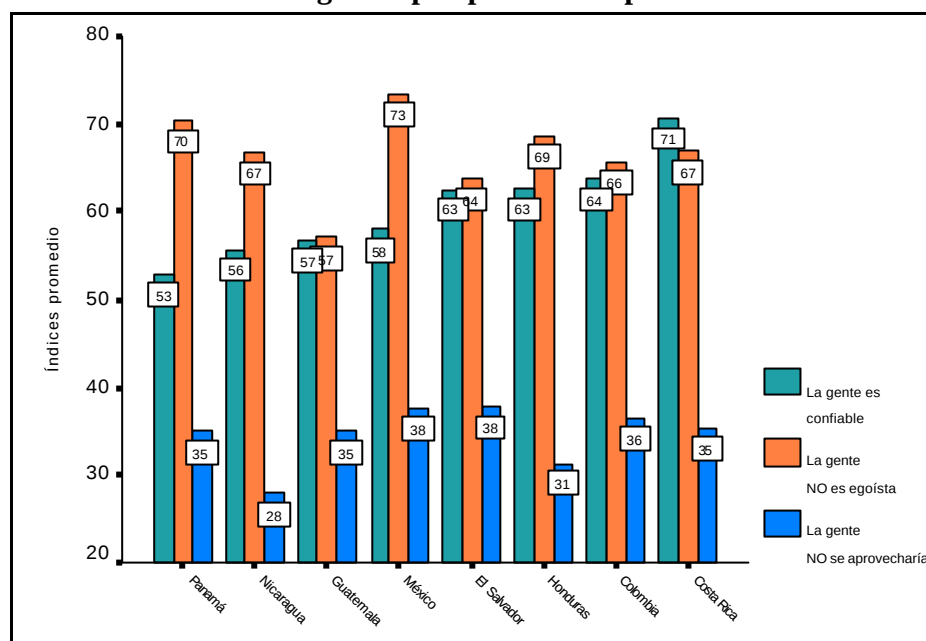


Gráfica VIII.3 Si se le presentara la oportunidad, ¿la gente de su comunidad...?



A nivel regional, los indicadores de confianza interpersonal nicaragüense se ubican en los rangos más bajos en perspectiva comparada, como se aprecia en la Gráfica VIII.4.

**Gráfica VIII.4 Indicadores de confianza interpersonal.
Nicaragua en perspectiva comparada**

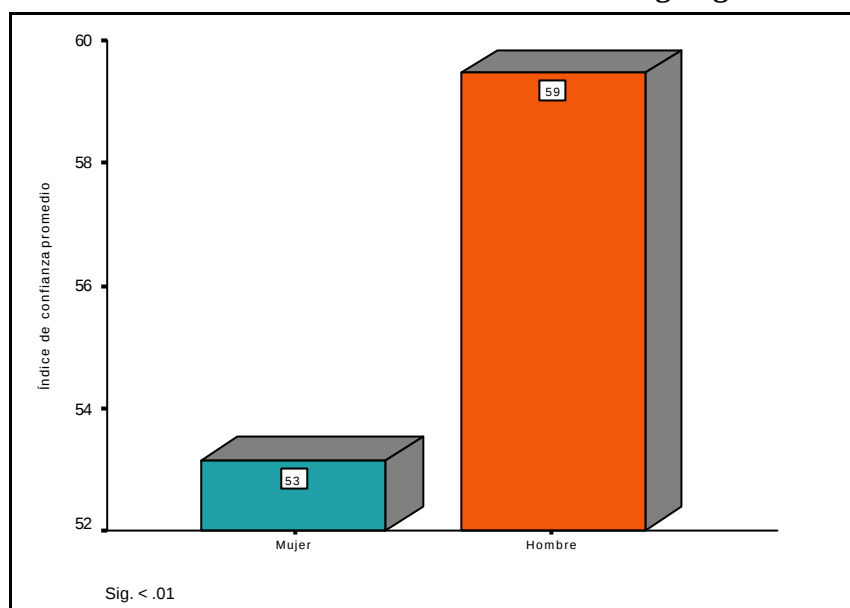


Para determinar cuáles son los factores que influyen en la confianza de las personas en sus conciudadanos, desarrollamos un modelo de regresión múltiple de la pregunta IT1 (*¿diría que la gente de su comunidad es ..? (1) Muy confiable; (2) Algo confiable; (3) Poco confiable (4); Nada confiable*), una vez ha sido recodificada a una escala de 0 (nada confiable) a 100 (muy confiable)⁷⁷. Incluimos como predictores las variables sociodemográficas que hemos usado a lo largo de este informe (Anexo D, Tabla VIII.1)

Encontramos que el género del entrevistado es un factor estadísticamente significativo de su confianza en la comunidad. Los hombres expresan mayor confianza que las mujeres, como se aprecia en la Gráfica VIII.5.

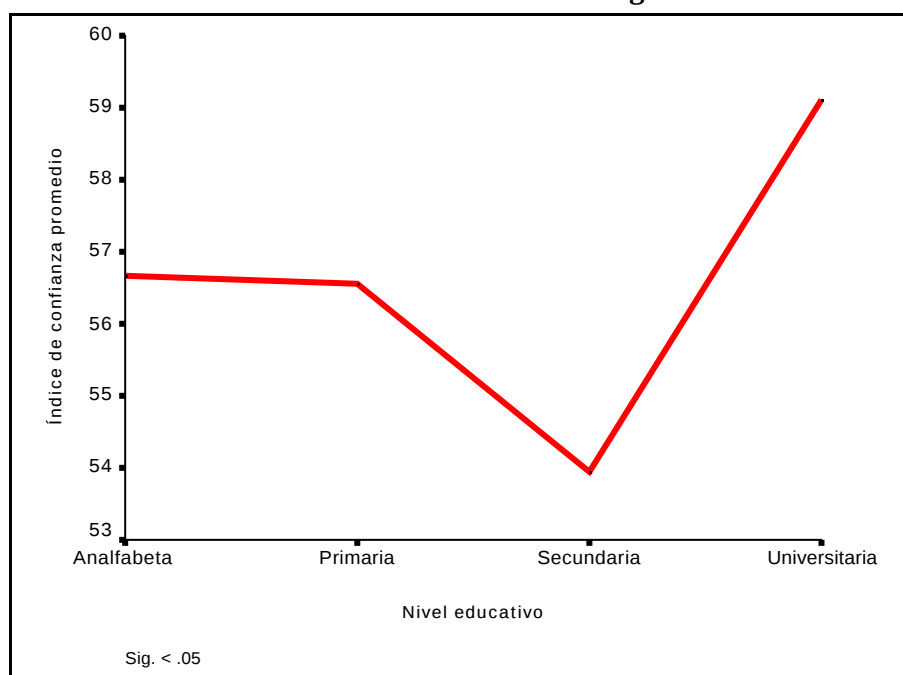
⁷⁷ No es posible construir una escala confiable de confianza interpersonal a partir de las tres preguntas mencionadas, ya que el Alpha de Cronbach de dicha escala, con diferentes formas de recodificación, está muy por debajo de nuestro umbral de .7.

Gráfica VIII.5 Confianza en la comunidad según género



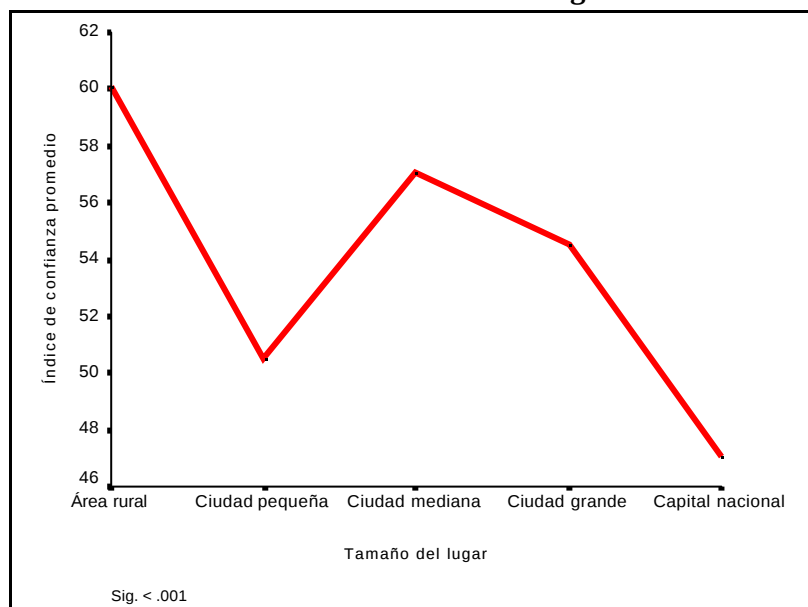
En nuestro modelo de regresión múltiple, el nivel educativo es un predictor significativo de la confianza en la comunidad. Las personas más educadas tienden a confiar más en sus conciudadanos cuando se controlan los demás factores. En una relación bivariada (es decir, sin mantener los otros predictores constantes), este impacto positivo se ve fundamentalmente entre el nivel secundario y el universitario, como se ve en la Gráfica VIII.6.

Gráfica VIII.6 Confianza en la comunidad según nivel educativo



Finalmente, aquellas personas que viven en ciudades más pequeñas expresan una mayor confianza en la gente de su comunidad. El nivel de urbanización, en otras palabras, mina la confianza en la gente, como se aprecia en la Gráfica VIII.7.

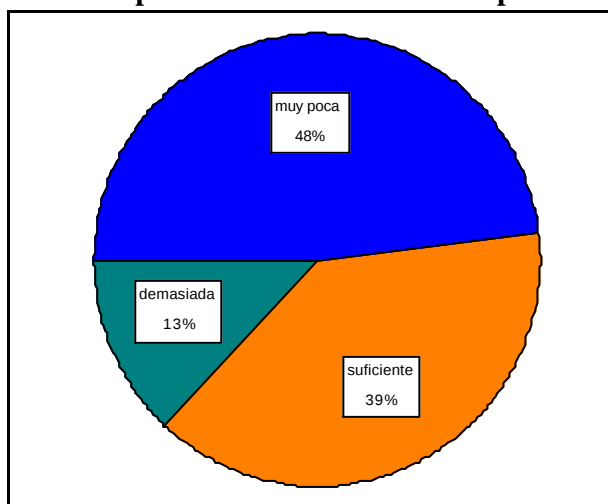
Gráfica VIII.7 Confianza en la comunidad según tamaño del lugar



8.3 Temor o libertad de participación

La participación ciudadana supone contar con un ambiente de libertad que permita a la gente expresar sus inquietudes y organizarse para distintos fines sociales. Las percepciones de los nicaragüenses parecen estar divididas: por un lado, hay suficiente o demasiada libertad de opinión para un poco más de la mitad de los encuestados (52%), mientras que el resto considera que hay muy poca (48%) como muestras la Gráfica VIII.8, iguales respuestas obtuvimos al preguntar sobre la libertad de prensa en el país.

Gráfica VIII.8 Percepción sobre la libertad de opinión en Nicaragua



A fin de profundizar el análisis del sentimiento de libertad o temor de participación ciudadana en acciones políticas específicas, les planteamos las siguientes preguntas a los encuestados:

Si usted decidiera participar en algunas de las actividades que le voy a mencionar, ¿lo haría usted sin temor, con un poco de temor, o con mucho temor

DER1: ¿Participar para resolver problemas de su comunidad?

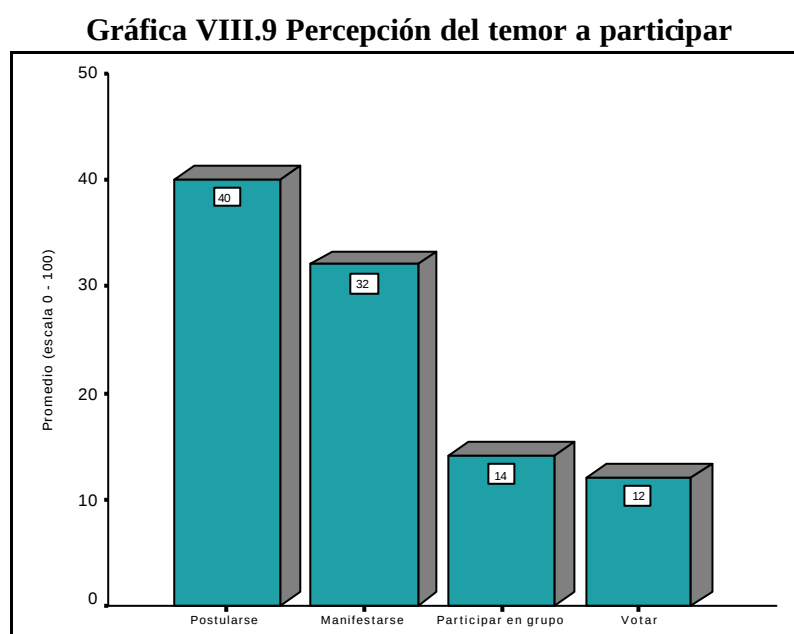
DER2: ¿Votar en una elección nacional?

DER3: ¿Participar en una manifestación pacífica?

DER4: ¿Postularse para un cargo de elección popular?

Los encuestados perciben que existe en general un ambiente de libertad para su participación ciudadana, especialmente para votar en elecciones y participar en organizaciones comunales. Por otro lado, en los casos de actividades políticas como las manifestaciones publicas y ser candidato a cargos públicos observamos un temor en participar que se podría fundamentar, en el primer caso, por el riesgo de violencia y en el segundo, porque implica poseer ciertas capacidades, recursos y motivaciones que la mayoría carece.

La Gráfica VIII.9 muestra los niveles de temor en una escala de 1 a 100 respecto de las preguntas anteriores, desde el enfoque opuesto se puede hablar de la escala de libertad, por ej. un bajo nivel de temor para votar (12%) se puede interpretar como un alto nivel de libertad (88%).

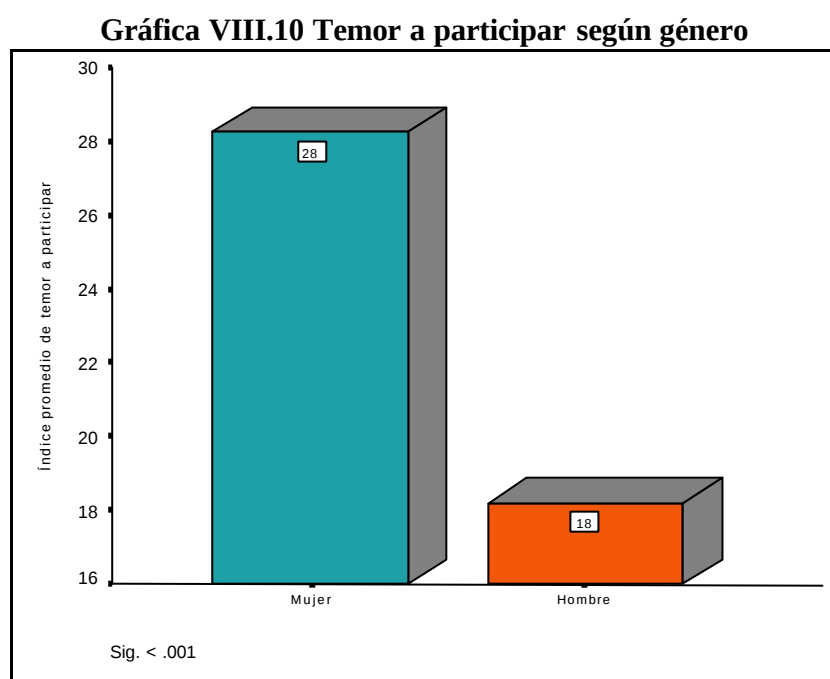


Mediante un análisis de regresión detectamos las variables que presentan mayor influencia sobre la percepción de temor de participar⁷⁸, vemos que los factores que tienen un impacto

⁷⁸ A partir de un índice que promedia los 4 ítems mencionados y está recodificado en una escala de 0 a 100

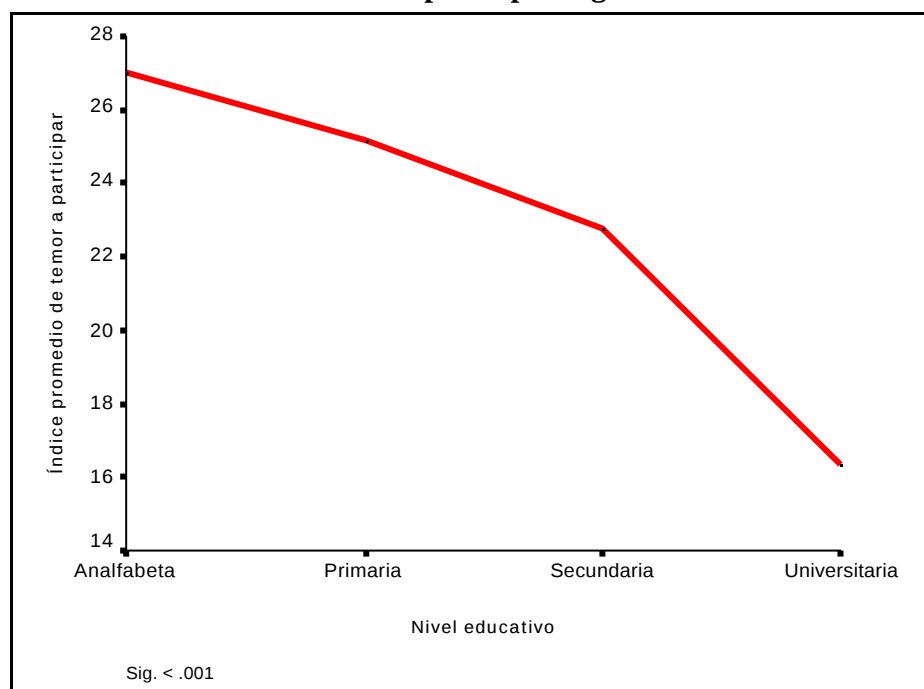
estadísticamente significativo sobre el temor a participar son el género, el nivel educativo y el estado civil (Anexo D, Tabla VIII.2).

La Gráfica VIII.10 nos muestra una diferencia significativa entre las percepciones de mujeres y hombres sobre su temor o libertad de participación ciudadana. La mayor percepción de libertad de los hombres refleja una división genérica del trabajo tradicional en Nicaragua que reduce a las mujeres al ámbito doméstico y reproductivo limitando así su participación en ámbitos públicos, los cuales son concurridos por los varones, salvo en las organizaciones y actividades de índole religiosa.



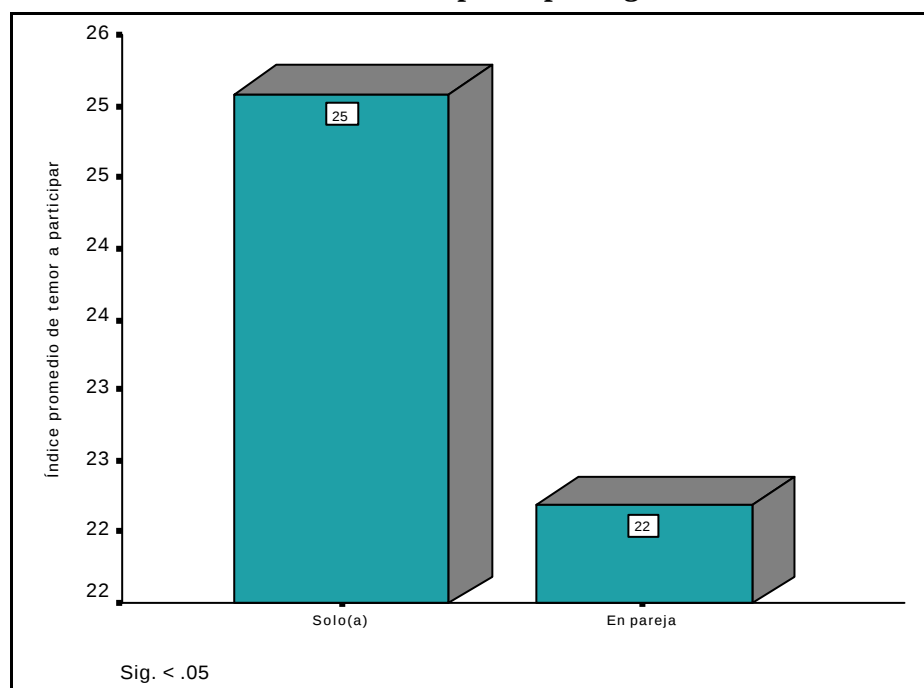
Los resultados de la encuesta señalan que las personas con menores niveles de educación formal tienen más temor de ejercer sus derechos de participación ciudadana, lo cual es obvio si consideramos que las personas analfabetas (15% muestra) no acceden a la información escrita limitando su conocimiento sobre sus derechos, el marco institucional y las opciones electorales, así como dificulta su ejercicio del voto y de otras actividades ciudadanas. Por el contrario, las personas con niveles educativos de secundaria y terciaria manifiestan altos niveles de libertad ya que tienen mayores niveles de información, capacidades y oportunidades de participación política (Gráfica VIII.11).

GráficaVIII.11 Temor a participar según nivel educativo



El estado civil del ciudadano también tiene una influencia significativa sobre el temor a participar. Aquellas personas que viven en pareja, ya sea casados o en unión libre, expresan un temor significativamente menor que aquellos que no están en esta situación familiar (Gráfica VIII.12).

Gráfica VIII.12 Temor a participar según estado civil



8.4 Participación en organizaciones sociales

La encuesta comprende un bloque de preguntas para medir la participación en la sociedad civil en seis tipos de organizaciones. Se preguntó a los entrevistados si participaban semanalmente, una o dos veces al mes, una o dos veces al año o nunca.

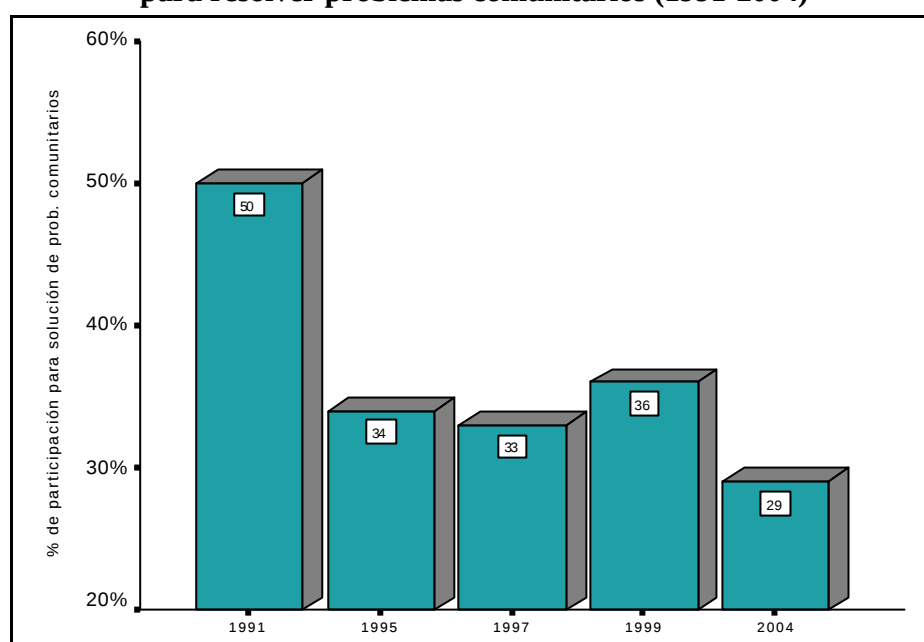
Por favor, dígame si UD. asiste a reuniones de ellos por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS
CP6: ¿Reuniones de algún comité o sociedad de la Iglesia o templo?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)
CP7: ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)
CP8: ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)
CP9: ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes o productores?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)
CP12: ¿Reuniones de alguna asociación cívica?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)
CP13: ¿Reuniones de un partido político?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)

La participación ciudadana en la solución de problemas comunitarios alcanza casi un tercio de la población (29.2%) mostrando una disminución respecto de 1999 (marcada por la coyuntura post-huracán Mitch) y retomando los niveles medidos en anteriores encuestas de 1991 y 1995⁷⁹, según nos ilustra la Gráfica VIII.13.

⁷⁹ Seligson M., Auditoria de la Democracia 1999, University of Pittsburg, 2000, Pág..127.

Gráfica VIII.13 Evolución de la participación para resolver problemas comunitarios (1991-2004)

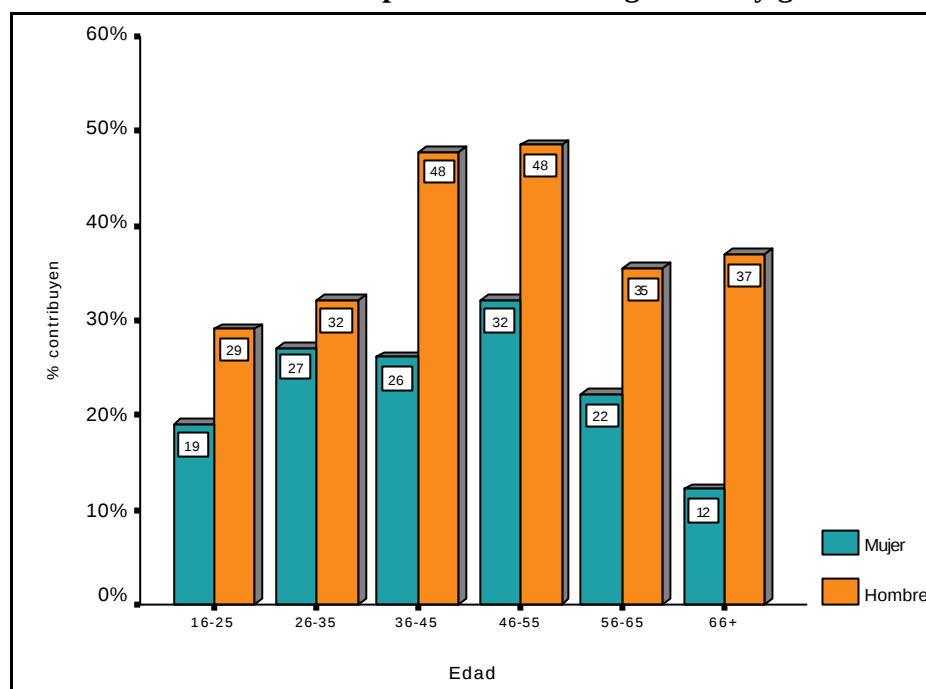


8.4.1 Participación comunitaria según edad y sexo

Es destacable el grado de participación comunal de la juventud, tanto mujeres como varones, lo cual pareciera contradecir las hipótesis sobre el predominio de valores individualistas y consumistas de esta generación que ha sido socializada durante los 90s y 2000s en el contexto del neoliberalismo y la globalización. La siguiente gráfica nos muestra una tendencia decreciente a la participación comunal conforme aumenta la edad de la población.

En términos de género, las mujeres participan en general con menor frecuencia que los hombres en todas las cohortes de edad, como se aprecia en la Gráfica VIII.14. Los mayores niveles de participación comunal se ven entre los individuos de mediana edad, entre 36 y 55 años.

Gráfica VIII.14 Participación comunal según edad y género



8.4.2 Formas de contribución comunitaria

Dentro del casi un tercio de los encuestados que ha participado en solucionar problemas comunales, les preguntamos acerca de su forma de contribución a solucionar dichos problemas, mediante los siguientes ítems:

CP5A. ¿Ha donado Dinero o materiales para ayudar a solucionar algún problema de la comunidad o de su barrio?	(1) Sí	(2) No	(8) NS
CP5B. ¿Ha contribuido con su propio trabajo o mano de obra?	(1) Sí	(2) No	(8) NS
CP5C. ¿Ha estado asistiendo a reuniones comunitarias sobre algún problema o sobre alguna mejora?	(1) Sí	(2) No	(8) NS
CP5D. ¿Ha tratado de ayudar a organizar algún grupo nuevo para resolver algún problema del barrio, o para buscar alguna mejora?	(1) Sí	(2) No	(8) NS

Observamos que las formas principales han sido el aporte de trabajo voluntario (77%), la asistencia a reuniones (59%) y por último, la donación de materiales o dinero (49%) o el esfuerzo de organizar un grupo de vecinos (39%)⁸⁰.

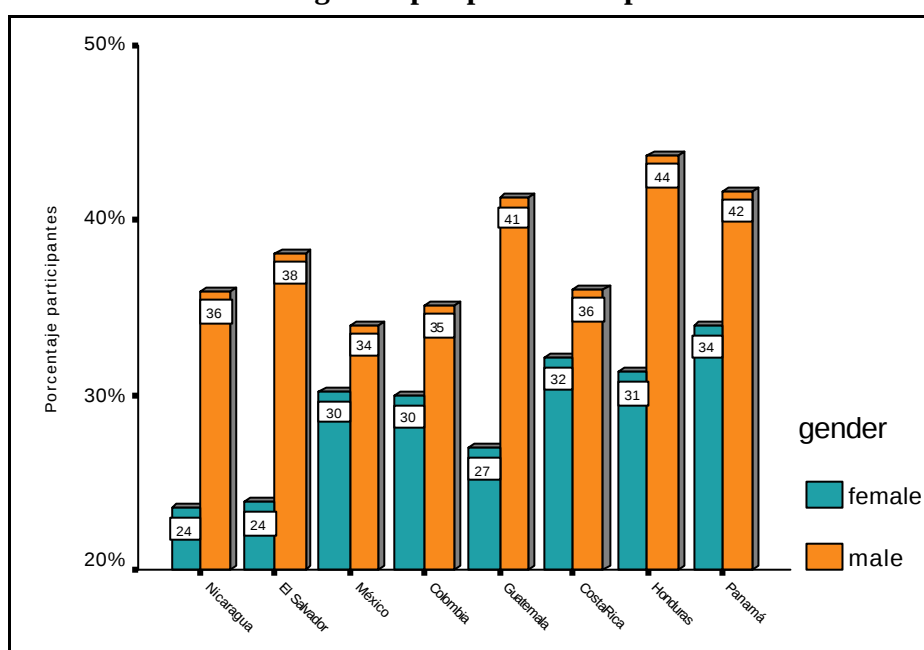
Los encuestados perciben que existe un ambiente de libertad para su participación comunal, ya que manifiestan en su gran mayoría (76.2%) no sentir temor de hacerlo, frente a un grupo (19.%) que dicen sentir “un poco de temor” de participar y solo un 4.3% expresa sentir “mucho temor.”

⁸⁰ Los porcentajes mostrados corresponden a la proporción de aquel 29% que manifestó haber contribuido de alguna forma a resolver problemas de la comunidad.

Es decir que son otros los factores que influyen en la reducida participación comunal, probablemente mas vinculados al tiempo y esfuerzos que absorben la estrategias de sobrevivencia en la población empobrecida de Nicaragua.

A nivel regional, la Gráfica VIII.15 desglosa la participación comunal por género y la compara con los demás países incluidos en esta serie, ordenándolos en forma creciente por el porcentaje global de participación por país. Vemos cómo Nicaragua aparece como el país con menor porcentaje de participación. Además, la diferencia de género es claramente marcada en cuanto a la participación en actividades para resolver problemas comunales.

**Gráfica VIII.15 Participación comunal por género.
Nicaragua en perspectiva comparada**

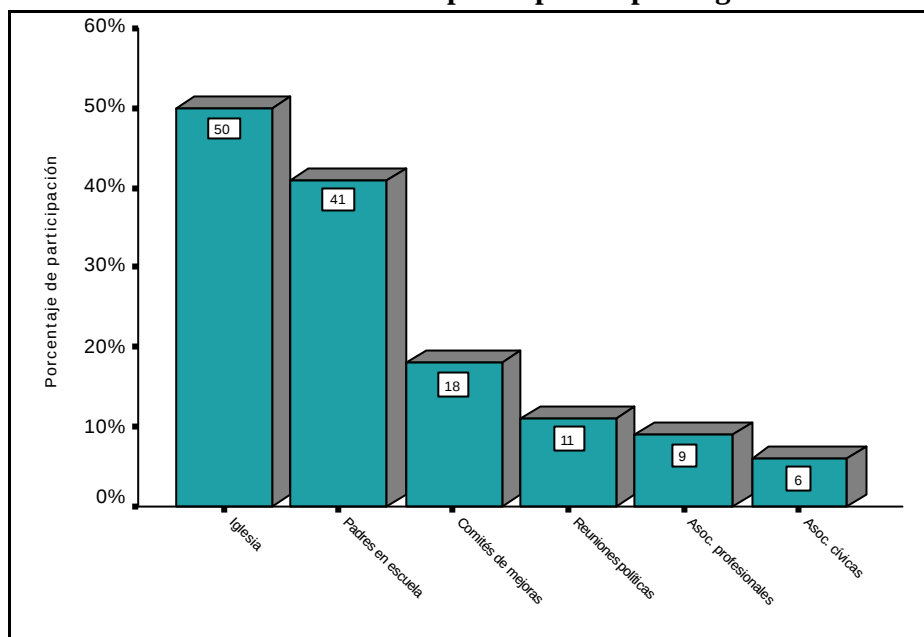


8.4.3 Participación en organizaciones

En cuanto a la participación en organizaciones, en primer lugar se destaca las iglesias donde la mitad de la población encuestada (50%) participa frecuentemente (semanal o mensual).⁸¹ En segundo lugar se ubican los Comités de Madres y Padres de estudiantes (41%), seguido por la participación comunal en Comités de Mejoras (18%), en reuniones políticas (11%), Asociaciones Profesionales (9%), en Asociaciones Cívicas (6%). (Gráfica VIII.16)

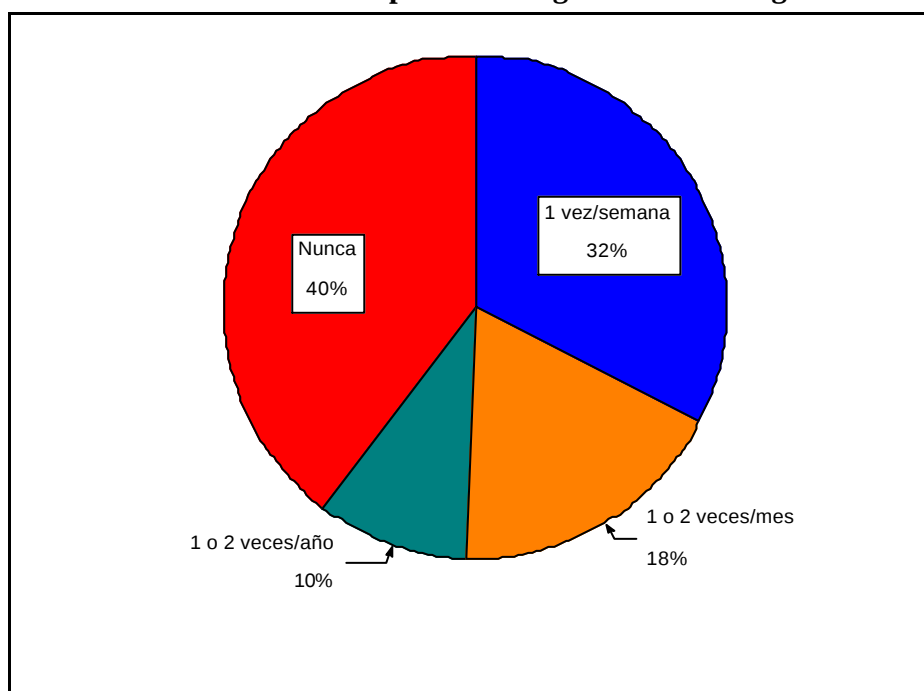
⁸¹ Aunque es mayor la proporción que se declara creyentes (62.1%) señalando la diferencia entre discurso y práctica religiosa observada en la cultura latinoamericana.

Gráfica VIII.16 Niveles de participación por organización



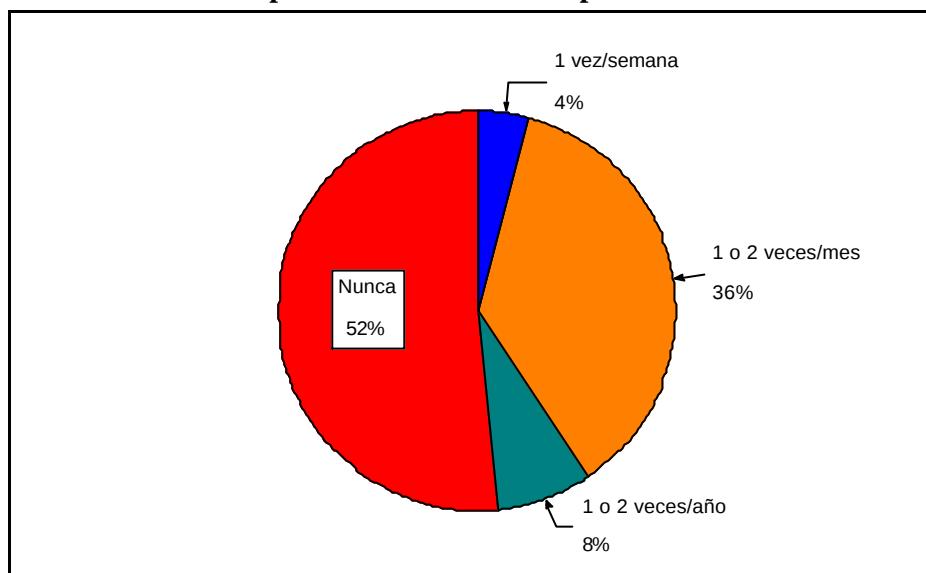
Se mantiene históricamente el alto nivel de participación en organizaciones religiosas, un tercio de la población asiste de forma semanal (Gráfica VIII.17) lo cual refleja las amplitud de las creencias entre los nicaragüenses así como la presencia de iglesias y de pastores de distintas denominaciones en toda la geografía nacional desarrollando una intensa labor pastoral.

Gráfica VIII.17 Participación en organizaciones religiosas



En segundo lugar de participación comunitaria encontramos las Asociaciones de Padres y Madres de estudiantes de escuelas primarias o colegios secundarios, que juegan un importante papel junto con los profesores y estudiantes, dentro del régimen de autonomía implementado por el gobierno en los 90s trasladando a los centros escolares una serie de responsabilidades que incluyen la gestión de fondos para el funcionamiento de las escuelas. (Gráfica VIII.18).

Gráfica VIII.18 Participación en reuniones de padres de familia en la escuela

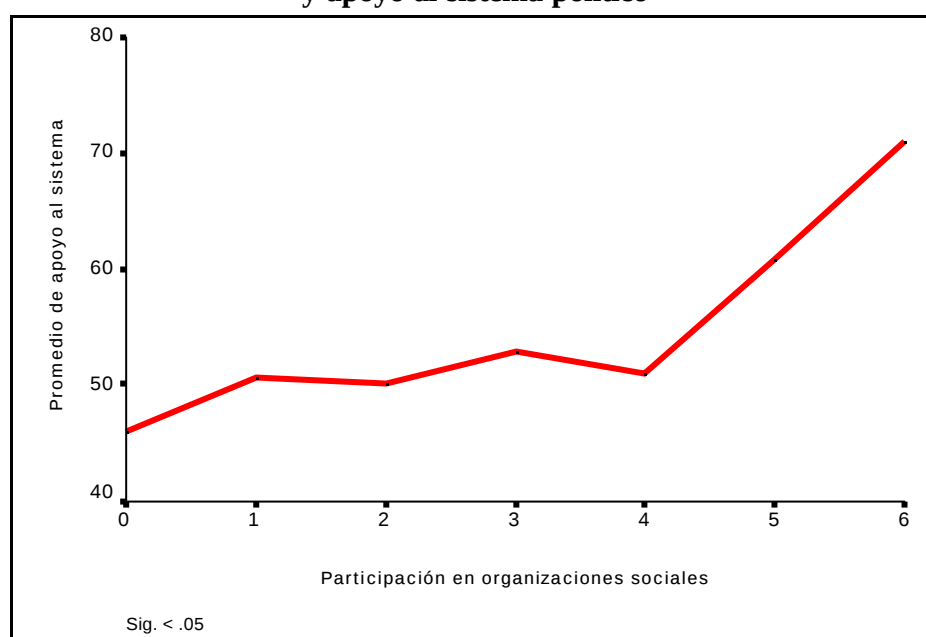


8.4.4 Participación social y apoyo al sistema político

Hemos planteado al inicio del capítulo diversos estudios que destacan la importancia de la participación en organizaciones civiles para promover la confianza, la cooperación, el involucramiento activo de los ciudadanos en el funcionamiento y legitimidad de sistemas políticos democráticos. Los resultados de esta encuesta confirman esta hipótesis, tal como ilustra la Gráfica VIII.19, una mayor participación en organizaciones civiles se asocia significativamente con un mayor apoyo al sistema político⁸².

⁸² . Para mostrar esta relación, tomamos cada una de las variables CP mencionadas arriba y las recodificamos así: 1 – participación al menos una vez al mes; 0 – el resto. Luego, agregamos estas variables recodificadas. Por consiguiente, esta escala tiene un rango de 0 a 6. Así, un valor de 5, por ejemplo, indica que el individuo participa en cinco de las seis organizaciones incluidas en la encuesta, al menos una vez por mes.

Gráfica VIII.19 Participación en organizaciones sociales y apoyo al sistema político



8.5 Conclusiones

En Nicaragua encontramos una ciudadanía con bajos niveles de confianza interpersonal y con una participación civil limitada en organizaciones comunales o gremiales, especialmente de carácter religiosa, aunque los encuestados reconocen que existe en el país un ambiente de libertad para hacerlo.

Es preocupante observar que los derechos vigentes y las oportunidades existentes de participación ciudadana son escasamente aprovechadas por los nicaragüenses, salvo la emisión del voto en las elecciones realizadas esporádicamente.

Los resultados de este estudio muestran un bajo nivel de capital social que limita la participación ciudadana activa y permanente tanto a nivel local como nacional, afectando la legitimidad del sistema político y el desarrollo del componente participativo del sistema democrático nicaragüense establecido en la Constitución Política, caracterizado por el predominio de su dimensión representativa dentro de las limitaciones del desempeño de los partidos políticos actuales en Nicaragua.